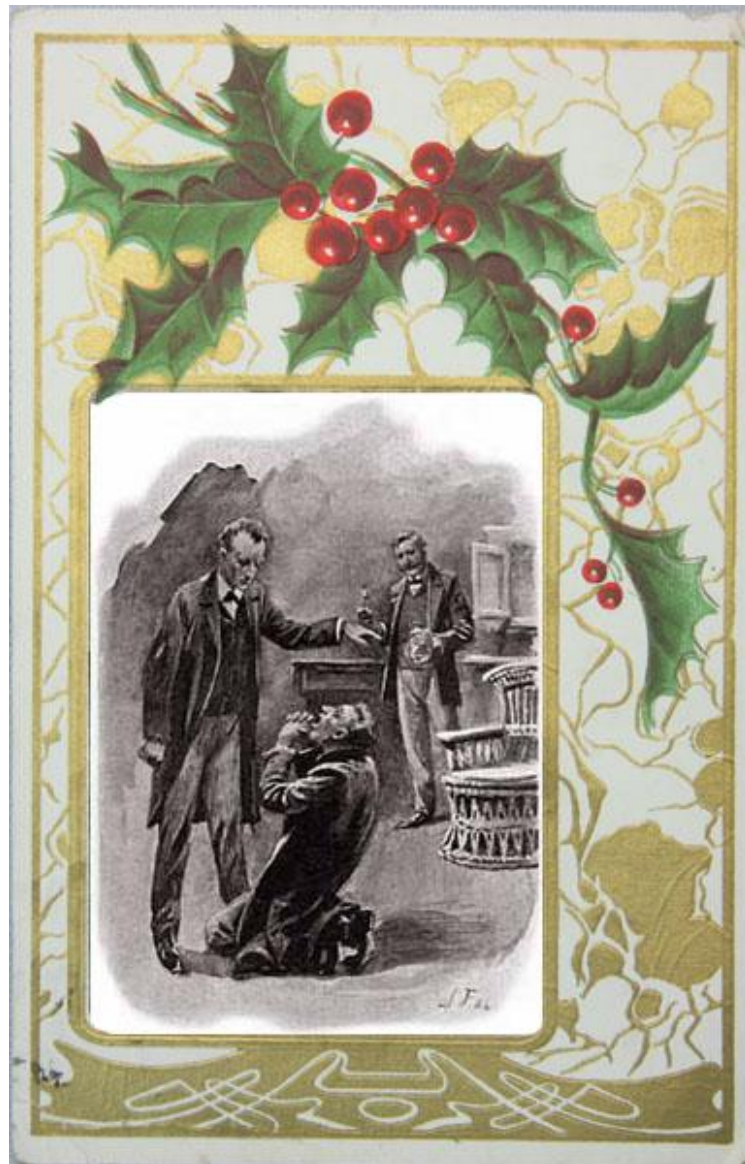


# MEZANIL BULLETIN



**Año X**

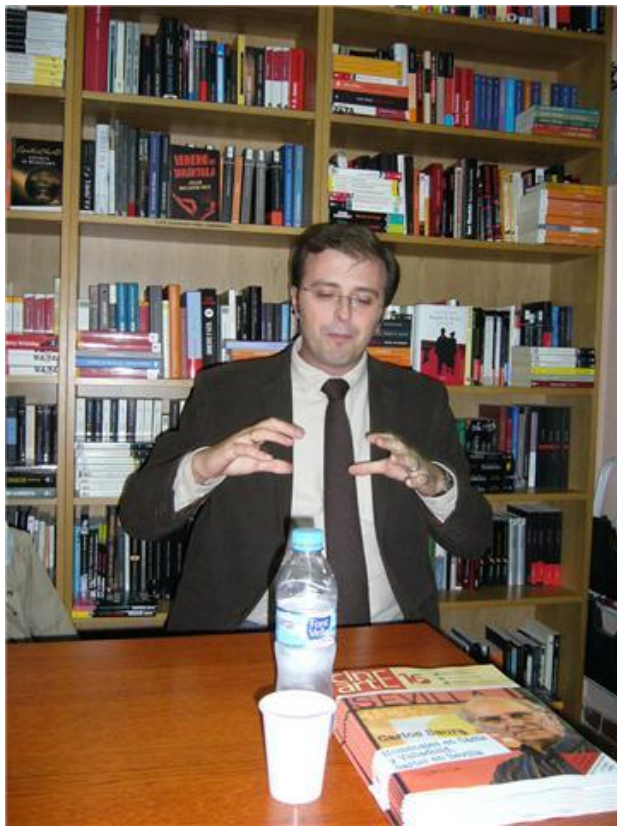
**número 35**

**Cuarto Trimestre 2009**

**CIRCULO HOLMES**

## CRÓNICA DE LA PRESENTACIÓN DE LA FIESTA DE ORFEO

El jueves 12 de noviembre de 2009, tuvo lugar, en la librería madrileña “Estudio en Escarlata” (santuario madrileño de todo aficionado que se precie a la literatura de género), la presentación de “La Fiesta de Orfeo”, la primera novela –después de varios libros divulgativos- del periodista y escritor Javier Márquez Sánchez.



El novelista Pedro de Paz, autor de las espléndidas “El Documento Saldaña” y “El hombre que mató a Durruti” (nouvelle holmesiana a la espera de una reedición que le haga justicia) ofició de maestro de ceremonias y, tras relatar someramente el argumento de “La Fiesta de Orfeo” en deferencia a quienes acudieron “a ver de qué va esto”, la definió como “atípica, evoca el estilo canónico de novelar y difícil de catalogar, ya que toma recursos de diversos géneros y los superpone.”

“ Cualquiera buena historia” -argumentó Pedro- “se debe ambientar en tres pilares: ambientación, personajes y trama. “La Fiesta de Orfeo” lo hace sin que ninguno sobresalga: muestra el imaginario inglés de la Hammer, toda la novela es una película de serie B, no sólo tiene narrativa visual sino que es una película escrita. Posee, además, un gran poder de evocación; los personajes cumplen su cometido de forma ejemplar aunque entre ellos sobresalga Peter Cushing, quien incluso, eclipsa al resto. La trama, una mezcla de hechizo y desasosiego, la desgrana el autor con un ritmo que sostiene hasta el último tercio del texto en el que se relanza la historia”.

Pedro de Paz finalizó su intervención destacando los rasgos sobresalientes de la novela: “una cinefilia extraordinaria y no metida con calzador, una certera recreación de ambientes y decenas de

guiños para lectores de *ojo entrenado* que equivalen al bonus track de un fabuloso CD”.

Tomó la palabra Javier Sánchez Márquez, para comentar que el éxito y la atención que está recibiendo una novela que no nació para ser publicada, sino como test para “probarse” como novelista, le está resultando abrumador.

La condición de banco de pruebas de la novela es, lo que a su juicio, le concede algún valor al notarse el disfrute durante su redacción. Comentó Javier que no se autolimitó en ningún aspecto, al contrario, incluyó todos sus gustos, antojos y apetencias.

Prosiguió narrando cómo, inicialmente, los protagonistas de la novela iban a ser Peter Cushing y Christopher Lee, y la trama se basaría en la narración de un suceso tan traumático que convirtió a dos gentleman en mitos del terror filmado. La negativa del segundo a aparecer como personaje en el libro (Javier le solicitó permiso localizando, rocambolescamente, a su yerno español) y la lógica de la trama hicieron que Carmichael y Logan, una pareja de detectives trasuntos de Holmes y Watson, cobrasen mayor importancia y que el argumento original comenzase a expandirse y a acoger variadas influencias que, incluso, llevaron a su editor, a interrumpir la lectura del original para culpar de freakismo al escritor.

Aclaró Javier Márquez que, desde el primer momento, fue Peter Cushing el protagonista imaginado. Tanto es así que, en el proyecto inicial, los nombres de los personajes corresponderían a personajes interpretados por el actor.

Preguntado por Juan Escarlata sobre quién encarnaría a los personajes en una posible adaptación al cine, Javier sugirió a Jude Law para interpretar a Cushing ( a lo que quien suscribe interrumpió dada la imposibilidad de interpretar a Holmes y a Watson a la vez); en cualquier caso, matizó Javier aceptaría a cualquiera que no fuera Leonardo di Caprio; para el detective Carmichael escogería un híbrido de Michael Caine, Lawrence Olivier y David Niven y para el profesor Abberline a Sean Connery, claro. Javier remitió, en cualquier caso, al blog de la novela donde desarrolla su reparto ideal.

Pedro de Paz preguntó sobre la razón de utilizar una película maldita y luciferina como desencadenante de la trama; surgió, contó Javier, tras reflexionar como en la dicotomía Dios/Diablo, Bien/Mal,

siempre es el segundo quien “lleva ventaja”, y tras recordar una imagen de Jesucristo Superstar en la que Judas pregunta “¿Por qué no has venido ahora que con tantos medios de comunicación hubieras conquistado una nación?”. Esas reflexiones le condujeron a (recordando un motivo similar en una película de John Carpenter) imaginar “La fete de Orfeo” una película de maldiciones y escoger para su rodaje el Hollywood Babilonia de los años 20.

Los autores de libros divulgativos de ciencia ficción y fantasía heroica Carlos Díaz Maroto (director de Pasadizo.com y autor del blog 221B) y Luis Alboreca estuvieron muy participativos señalando los múltiples guiños (entre otros: Indiana Jones, el nombre de la Rosa), referencias (Conan Doyle, Julio Verne, Lovecraft) e implicaciones y cameos de la novela (incluso encontraron un cameo fantasma de Nancy Reagan) y destacando el vertiginoso último tercio de la novela. Javier Márquez replicó que cuidó mucho el ritmo y la tensión del libro, que se volvió (literalmente) endiabrado en el último tramo del texto.

Olivia Fernández (de la productora Warner Bros España) preguntó si la cantidad de referencias metatextuales alejarían al lector de no iniciado. Javier contestó que son sólo un añadido que refuerza complicidades autor/lector.

Carlos Díaz Maroto destacó el carácter de obra literaria de “La Fiesta de Orfeo”, su desarrollo y estructura y, quien suscribe, señaló la lograda ambientación y la sutil (y cuidada) atmósfera de la obra. El autor añadió que había procurado cuidar los diálogos como su maestro Hemingway de una novela que hay que visualizar en sepia.

Pedro de Paz concluyó expresivamente la presentación –felizmente convertida en animada tertulia- contando que había disfrutado de la novela “como un cochino en un maizal”.

El gocho que firma estas líneas no puede estar más de acuerdo. “La Fiesta de Orfeo” es, si me permiten la expresión, una succulenta y espléndida mazorca.

Todo, todo un festín.



**Jabez Wilson (Luis de Luis Otero)**

Fotos:  
Luis Alboreca  
Javier Márquez  
Armando Rodera  
Juan Escarlata

## EL DELIRIO DE LA LIGA



Una conversación con Javier Márquez Sánchez:

***“La Fiesta de Orfeo se me fue de las manos”.***

Una de las gratísimas sorpresas que nos hemos llevado los aficionados a la buena novela popular, ha sido la aparición este pasado noviembre de *La Fiesta de Orfeo* (Editorial Almuzara). A pesar del titular, su autor, el periodista Javier Márquez Sánchez, sabía muy bien lo que estaba haciendo al escribir esta extraordinaria novela, y así lo cuenta al Círculo Holmes.

**Una novela post-victoriana escrita por un sevillano nacido a finales de los 70... ¿Nadie te preguntó si te habías vuelto loco?**

Mis anteriores libros fueron sobre gente como Frank Sinatra o Elvis Presley, así que los que me conocen ya están acostumbrados a que fije mi atención más allá de mi generación.

**Hay algo especial en la época y en el Londres (post) victoriano que fascina...**

Por un lado fue un tiempo de descubrimientos constantes y teorías revolucionarias. Pero además, la mente de la mayoría de los lectores y espectadores relaciona de manera automática ese

ambiente con las historias de misterio y aventuras. Pensemos en un carruaje junto al Támesis, con el *Big Ben* al fondo, en una noche o amanecer, envuelto por la niebla. Con un fondo así esperamos la aparición de Sherlock Holmes, Jack el Destripador o algún inventor/aventurero con el sello Wells o Verne.

**Julio Cortázar, refiriéndose a las identidades inciertas de Jack *El Destripador* y Shakespeare, comenta la gran afición británica al juego y a plantearse misterios. En cierto modo, *La Fiesta de Orfeo* es un *gran juego*...**

Y un juego además divertidísimo para su autor. Hay un sinfín de referencias esparcidas a lo largo de la historia. Casi todos los nombres, situaciones, objetos y demás detalles esconden guiños a novelas, películas y personajes populares. Algunas son fáciles de detectar, otras no tanto.

**“Mi objetivo con *La Fiesta de Orfeo* es hacer disfrutar al lector tanto como yo disfruto”**

**Dentro de la novela popular el *pastiche* es todo un género en sí mismo y, en mi opinión, más difícil de los que parece, aunque (muchas veces) se resuelva acumulando guiños al lector que oculten debilidades de la trama ¿Cuáles son las reglas, si es que las hay, para escribir un buen *pastiche*?**

Creo que en algunas ocasiones el gran error es que se intente imitar el estilo de una obra o autor determinado. En mi opinión, un buen *pastiche* no debe imitar, sino evocar. Es decir, tomar la esencia de esa obra original e impregnar con ella un texto nuevo y original que debe tener las señas de identidad propias de su autor, pero sin traicionar nunca en el original. En el caso de Holmes encontramos de todo: *pastiches* que son burdas copias, otros que se exceden en sus intentos de innovación y otros que recogen con notable acierto el testigo de Conan Doyle.

**“ Un buen *pastiche* no debe imitar, sino evocar”**

**¿Cual fue la inspiración inicial para escribir la novela?**

Tenía varios puntos de la trama anotados en mi cuaderno de trabajo desde hacía tiempo, pero lo que lo disparó todo fue un viaje a Londres. Siempre me gustó el cine de *la Hammer*, y aproveché la ocasión para recopilar material. Una noche, en el hotel, revisando libros y películas, anoté una conversación ficticia entre Peter Cushing y Christopher Lee. Un tiempo después, la combinación de esos elementos echó a volar mi imaginación.



### **¿Qué fue lo más fácil y lo más difícil de *La Fiesta...* ?**

Disfrutar con su escritura, porque logré dar forma a unos personajes con los que disfrutaba tanto que acabó siendo casi como en un juego de niños, como un actor, metiéndome en la piel de cada uno. Era genial. Lo más complicado, o más bien lo que más me preocupaba, era el ritmo. Era consciente de que este libro no planteaba cuestiones filosóficas ni pretendía ser una gran obra literaria. Mi objetivo era hacer disfrutar al lector tanto como yo disfruto con películas y libros similares. Y para eso quería imprimir un ritmo y una ambientación que no le permitiesen dejar de leer. Si lo he logrado o no, deberán decirlo los lectores..

### **¿Quizás, el mayor reto haya sido dotar a *La Fiesta de Orfeo* de credibilidad y verosimilitud?**

Eso también me importaba mucho. Además, me lo planteé desde una perspectiva muy escéptica. Tengo amigos que recelan de la novela de misterio y terror. Así que los tomé como *lectores tipo* a los que tenía que convencer. Para lograrlo recurrí a pasajes muy cotidianos, como la apertura, con un funcionario de correos recordando una fiesta; o el viaje de Peter Cushing, su esposa y un amigo a la playa. Incluso el inspector Carmichael, en los últimos capítulos, sigue dudando de que lo que sucede sea realmente algo sobrenatural.

## **“La credibilidad y el ritmo de “La fiesta de Orfeo” me importaban mucho”**

**El proceso de documentación tuvo que ser, cuanto menos, entretenido... ¿Qué te *dio más lata*? ¿y qué menos?**

A la hora de documentarme *nada me da lata*, porque es algo que me encanta. Disfruto mucho con los detalles. Me encanta dar marcas de todo, porque eso me ayuda también a hacer más realista una historia. Un mundo en el que cada coche, cada vino, cada marca de tabaco o de tejido tiene nombre propio, es un mundo real y tangible. Así que fue un placer. Tal vez lo que más me costó fue la cuestión automovilística. Quería encontrar el coche adecuado de la época para cada personaje, y estudiar el trazado de las calles de Londres para intentar comprobar cuáles eran transitables, en qué direcciones, etc.

**Nada más arrancar el lector se enfrenta a un asesinato múltiple e incomprensible, a un alarde detectivesco y a la intimidación de un ídolo del cine. Tres capítulos y el aficionado/a ya “se siente en casa”...**

Bueno, desde el principio el editor me dijo que el arranque era sensacional, que era una gran baza para nosotros, algo que no podía hacerme más feliz. Trabajé mucho ese principio. Quería que el lector quedase noqueado, asustado –en el primer capítulo-, terriblemente intrigado –con el segundo-, y darle un respiro que lo anclase además a un mundo muy real –con el tercero.

**“Con *La Fiesta de Orfeo* he sido un autor egoísta: estaba disfrutando como un chiquillo”**

**El último “*tramo*” de la novela está “*cuajado*” de acción, escrito con la vocación de disfrutar y hacer disfrutar al lector...**

Tenía la novela bien diseñada sobre el papel, y el final debía “explotar” en los últimos tres o cuatro capítulos. Sin embargo, al final acaba ocupando casi un tercio del libro, porque a partir de cierto momento, cierta fiesta, es como la gran caída de la montaña rusa. De hecho, hay pequeños puntos de la trama que no quedaron resueltos como me hubiera gustado porque prefería sacrificarlo en beneficio de ese ritmo endiablado.

Reconozco que en ese momento fui un autor egoísta: estaba disfrutando como un chiquillo, casi no podía dejar de escribir, y no me preocupaba en ese momento mucho más. “¿Será demasiado

largo, demasiado, intenso, demasiado...?” Decidí no preocuparme y dejarme llevar. Supuse que yo disfrutaba, el lector también lo haría.

**La novela, aunque tiene muchos personajes, escenarios, citas, y situaciones tiene una gran coherencia ¿Nunca tuviste la sensación de que se te podía “*ir de las manos*”?**

No, para nada, de hecho *se me fue de las manos*, aunque debo decir que fue una anarquía controlada. Hay dos casos evidentes: Los personajes de los dos detectives y el del clérigo eran anecdóticos al principio, pero me gustaron tanto en sus primeras apariciones que no tuve más remedio que darles más protagonismo. De hecho, tenía ya el libro preparado y el reverendo me pedía más presencia, y acabé dándole un capítulo completo. Por otro lado, el final iba a ser mucho más contenido, muy *Hammer Films*. Pero en aquellos días recuerdo que andaba revisando a John Carpenter y la cosa acabó explotando como una botella de champán –como lo definió recientemente un lector-, y no me resistí a dejar volar mi imaginación... y lo que pillara por delante.

**La *Fiesta de Orfeo* es, también, un compendio o amalgama del miedo, el terror y sus distintas manifestaciones literarias, artísticas y fílmicas...**

Lo paso fantásticamente mal con el terror. Me fascina y me estremece al mismo tiempo. Desde niño he disfrutado con todo lo que rodea al terror, y en el libro quise abordar el asunto desde una perspectiva realista y racional para ir derivando poco a poco hacia el ámbito más fantástico.

***“Lo paso fantásticamente mal con el terror.”***

**En cierto sentido, te has dado el *gustazo* de rodar tu propia película de la *Hammer*...**

Desde luego. Al menos en buena parte de la obra. Reconozco que en algunos puntos, sobre todo hacia el final, me aparto de la línea habitual del estudio. Pero sin duda, el espíritu general es ése. En mi mente así lo veía mientras escribía. Visualizaba cada pasaje como una película, con sus planos, colores, iluminación, banda sonora... Y así intenté transmitirlo.

***“Mi gran lazo con la Hammer es Sherlock Holmes.”***

**Por edad no puedes haber vivido el esplendor de la *Hammer*, ni de los cines de barrio (su “*medio natural*”)... ¿Cómo conociste el cine de la productora?**

Mi madre siempre ha sido una gran aficionada este tipo de cine y recuerdo haber visto con ellas algunas películas de este estudio por televisión. Pero creo que mi gran lazo con *la Hammer* es Sherlock Holmes. Tal y como concibo el universo *holmesiano*, en cualquier película del estudio, ya sea de la *saga Drácula*, *Frankenstein* o cualquier otra –por obviar la más evidente–, vería perfectamente lógico que apareciese el gran detective en cualquier esquina. Esos colores, esos personajes, esos escenarios. ¡Es su hábitat natural! A partir de esa fascinación, he ido con los años viendo mucho de ese cine, reuniendo libros, documentales, etc.

**¿Qué ha convertido al cine de la *Hammer* en un cine de culto?**

Creo que hay dos puntos clave. Por un lado, la atmósfera que lograron crear con una conjunción de elementos como fueron el uso del *Technicolor*, los escenarios, las bandas sonoras... En este sentido fue crucial el trabajo de Terence Fisher como realizador. Él asentó unas bases que otros se limitaron a reproducir y adaptar.

Por otro lado, no cabe duda de que *la Hammer* contó con una serie de actores habituales, tanto principales como secundarios, de notable talento. Y a la cabeza de ellos, claro, estaban Peter Cushing y Christopher Lee. Si vemos la televisión, cambiamos de canal y nos encontramos con una película de *la Hammer*, creo que la reconocemos rápidamente, la hayamos visto o no, por esas marcas de la casa.

**Hablando de películas de miedo, un acertado *cameo* de Boris Karloff te sirve en la novela para hacer un cariñoso homenaje al terror de la Universal...**

Así es, me parecía un guiño simpático. En toda la novela cuidé la cuestión de fechas y lugares, salvo en este caso. Era consciente de que en ese momento Karloff estaba en Estados Unidos rodando una película, pero me tomé esa licencia literaria porque me parecía un pasaje entrañable al tiempo que de alta intensidad dramática, a tenor de los recuerdos que evoca el actor.

**Sin embargo, ese estilo de terror (el de la Universal) ha envejecido mal, se ha convertido en un cine entrañable...**

Yo no diría que ese cine haya envejecido mal. Tal vez somos nosotros los que hemos evolucionado mal. El cine de terror lo tiene cada vez más difícil, y cada nueva cinta suele ser más violenta.

Hoy, casi todos los que quieren asustar al espectador acaban rozando lo *gore*. Estamos tan acostumbrado a sucesos y escenas terribles que cada vez es más difícil asustarnos. Aquellas películas, entrañables como dices, son una muestra de la inocencia perdida del ser humano.

**¿Por qué Peter Cushing como protagonista? ¿Qué te atrae de él?**

Siempre me gustó. Ese Van Helsing con aires de Holmes, o Holmes con toques de Van Helsing, como se prefiera, siempre ha sido mi héroe favorito. Me encanta la literatura y el cine de misterio, y Peter Cushing siempre fue mi gran referente. Cuando me planteé la posibilidad de escribir una novela con él como protagonista pensé que podía ser algo fantástico. Una historia a su medida. Y de hecho, todos los personajes principales de la novela, incluido el villano, tienen algo de él.



**“El Van Helsing con aires de Holmes, o Holmes con toques de Van Helsing de Peter Cushing siempre ha sido mi héroe favorito”**

**Aunque no tenga aspecto de ídolo de multitudes por su “pinta” para muchas personas Peter Cushing es todo un mito...**

Es que supo imprimir un carácter irrepetible a dos personajes legendarios, el doctor Frankenstein y Sherlock Holmes. Pensemos que siempre, en todas las películas basadas en la obra de Mary Shelley, todo el interés recae en la criatura, y sobre él se gestan las continuaciones. Salvo en el caso de la saga de *Hammer Films* – fantástica, por cierto-, donde es el barón encarnado por Cushing el gran protagonista.

**El Peter Cushing que llegó a la Hammer era muy diferente al que la dejó. En cierto sentido la novela puede leerse como el “rito de paso” que le hizo adquirir esa especial intensidad de sus interpretaciones...**

Es que todo surgió de un planteamiento fantástico: “¿Y si algún suceso terrible hubiese sido el causante de que un actor entrañable de teatro y televisión se convirtiese en uno de los maestros del cine de terror?” Me fascinó la idea de jugar con esa posibilidad, y con ella, de manera sutil, cierro la historia.

**Su manera de mirar, no sé cómo definirla, quizás como absorta y enajenada era una de sus señas de identidad...**

Era un hombre de muchos recursos. Basta ver sus fotografías o películas personales, en las que no interpretaba, para comprobar que era un ser humano completamente opuesto a la mayoría de sus encarnaciones. Era tranquilo, afable y hasta tímido. Que alguien así perfilase aquel Holmes, aquel Van Helsing, aquel Frankenstein... Para mí, eso es talento.

**Una cosa es segura, después de leer *La Fiesta de Orfeo* no se puede volver a ver *La Maldición de Frankenstein* con los mismos ojos ...**

Muchas gracias, es un gran halago. Ojalá fuera así. Si con esta lectura, además de hacer pasar un buen rato, animo a que algunas personas se lancen a revisar películas de Cushing, tal vez incluso a verlas por primera vez, sería una gran satisfacción.

**“No hay mayor miedo que aquel suceso inexplicable que irrumpe en el mundo de la lógica.”**

**El “leit motiv” de la novela es la búsqueda de una misteriosa película y se articula en función de dos tramas: una onírica (la protagonizada por Cushing) y otra “racional” la protagonizada por el Inspector Carmichael...**

Me interesaba jugar con ambos planos hasta el final. Me encanta el terror, el misterio y la fantasía, pero soy al tiempo muy racional. Y en mi opinión no hay mayor miedo que aquel suceso inexplicable que irrumpe en el mundo de la lógica.

**Carmichael y Logan (su ayudante) no disimulan su estirpe “holmesiana”**

En absoluto. Pero es que era difícil. Pensemos en una historia ambientada en Londres con un detective veterano y otro más joven. Ya esa descripción creo que llevaría a casi todos a pensar en Holmes. Pero sí, no obstante fue una referencia constante. En una novela que es un gran tributo a mis recuerdos de infancia y juventud, Homes y Watson debían tener presencia destacada.

**Tienen también una influencia de John Silence (el Holmes sobrenatural) de Algernon Blackwood.**

Sí, pero ésta no fue algo premeditado. Conforme iba escribiendo y montando las tramas me fui dando cuenta de que estaba ahí. Tal vez fue una de esas bromas del subconsciente, de la que he tenido más de una en este libro.

**Hablando de Holmes ¿Cuál fue tu primer contacto con él?**

Si no recuerdo mal fue el ‘Sabueso de los Baskerville’ en aquella colección naranja de RTVE, que cogí de la biblioteca de mis abuelos. Era un crío, de siete u ocho años. En aquella época pasaban también aquella serie de animación. También recuerdo una serie breve pero interesante sobre un Holmes juvenil, YOUNG SHERLOCK HOLMES, (no confundir con ‘*El secreto de la pirámide*’, que en su versión original tiene el mismo título), y la gran seducción llegó con la serie de Jeremy Brett. Ya por aquella época me había acercado a los relatos de Doyle. Desde entonces ha sido una relación continua y muy satisfactoria.

**Además, Cushing fue un extraordinario Holmes...**

Excelente, en mi opinión. Le imprimió mucho dinamismo y agilidad. La *Hammer* se planteó hacer una serie, pero como no funcionó en taquilla como esperaban, cancelaron los planes, fue una pena. En su trabajo en la BBC, con una interpretación más reflexiva y comedida, también lo hizo genial. Gustándome la versión *Hammer*, creo que la de la BBC es la más fiel al espíritu original. Es una verdadera lástima que sólo se conserven unos pocos episodios.

**Y Christopher Lee... que además interpretó a Sherlock Holmes, a Henry Baskerville y a Mycroft Holmes, también “sale” en *La Fiesta de Orfeo*...**

Lee fue un Holmes interesante en aquella producción alemana dirigida, curiosamente, por el propio Terence Fisher, “El Collar de la Muerte”. Los *telefilmes* de hace algunos años no me seducen demasiado. Sin embargo, creo que en esos otros papeles, en el de Mycroft sobre todo, estaba espléndido.

**Por cierto, en tu opinión ¿Quién ha sido el mejor Holmes? ¿Y por qué?**

Tengo el corazón dividido. Cushing y Brett, Brett y Cushing. Peter tiene algo que me seduce y encandila, sin embargo, Brett llegó a apoderarse tanto del personaje –o éste del actor-, que la identificación me parece total y absoluta. Por otro lado, la producción de las primeras temporadas de



Brett es sencillamente soberbia. Si tuviera que quedarme con uno, poniendo todos los elementos en la balanza (ambientación, guiones, interpretación, secundarios, detalles miles), creo que me decantaría por Brett.

**“La liga de pelirrojos, Escándalo en Bohemia y La banda moteada son mis relatos favoritos”**

**¿Y cuál es tu relato favorito? ¿Y el que menos te gusta?**

Se que voy a quedar fatal con esta respuesta, pero creo que no tengo criterio para responder. He leído el *Canon* un par de veces, pero la última debió ser hace más de diez años. Desde entonces he hecho lecturas esporádicas del mismo, lo que unido a mi nefasta retentiva, me llevan a tener imágenes globales, en absoluto suficientes para decantarme por uno u otro título. Aunque creo que sí que me quedaría con tres relatos, ‘La liga de pelirrojos’, ‘Escándalo en Bohemia’ y ‘La banda moteada’ como mis favoritos. ¿Por qué? Pura nostalgia. Estaban en el primer libro de Holmes que me compré siendo crío y los leí no sé cuántas veces.

**¿Y tu pastiche favorito?**

‘*Sherlock Holmes contra Fu Manchú*’. Mi decisión es también más nostálgica que lógica. Me regalaron aquel libro de Holmes, con Cushing y Lee en la portada –cada uno caracterizado de un personaje-, cuando lo publicó Planeta, en los ochenta, y era uno de mis grandes tesoros. Lo he buscado con motivo de esta entrevista y me ha hecho estremecer. Desde que me pasaron la portada de mi

libro veía que tenía algo, no sabía decir qué. Me encantaba, me fascinaba ese Cushing en la esquina, me resultaba... familiar. Dos meses después he comprobado que esa misma foto en el mismo ángulo adorna la portada de este *pastiche* que leí y revisé varias veces hace como veinte años. Lo tenía ahí, en lo más cálido de mi memoria sentimental, y no lo ubicaba. Ha sido genial.<sup>2</sup>



Haces un homenaje a un ilustre *pastiche*: la mítica “*El nombre de la Rosa*”...

Así es. Necesitaba una referencia determinada y me dije ¿por qué no? Hay algo similar con otros personajes literarios/cinematográficos, como el sacerdote de ‘*El exorcista*’.

En un momento de la novela se dice “*El mucho leer y el poco vivir comenzaba a jugarles malas pasadas*” ¿Tan grave es? **Somos unos cuantos los que padecemos eso del “mucho leer”** Yo soy de los que leen mucho y ven mucho cine. En mi opinión no es malo, pero creo que no debe olvidarse uno de vivir su propia vida, y no resignarse a vivir las de otros. Esa frase es una adaptación de mi frase preferida de ‘*El Quijote*’: “Del poco comer y el mucho leer se le vino a secar el cerebro”. Creo que todo en esta vida es cuestión de moderación.

**“Creo en el Diablo tanto como en Dios”**

---

<sup>2</sup> (Nota del Editor): Pues no, aunque se parezcan no son la misma foto. Fijaos bien.

### Otro tema de la novela es el satanismo...

Como ya comenté, siempre me gustó el terror. Y si Dios es bondad –dicen– su Némesis debe ser toda maldad. Pero cómo se pasa de ser el preferido a ser el gran antagonista. Ahí hay algo que no nos han contado... Por eso todo lo que se refiere a Lucifer y el Infierno lo encuentro fascinante como reflejo de Dios y el Cielo; la otra cara de la moneda. Y cuando uno toma ambos conceptos y busca reflejos, interpretaciones, revisiones, etc., surgen las ideas y tramas más singulares. Dios dictó su Biblia y envió a su hijo hace dos mil años. Pero Lucifer parece ser siempre más *cuco*. Y los medios de comunicación actuales no son moco de pavo...

### Por cierto, ¿crees en el Diablo?

Tanto como en Dios. La lógica me inclina hacia el no y un cierto romanticismo me lleva a dejar un lugar para la duda.

### Y ya para acabar,... ¿Volveremos a ver a Carmichael y a Logan?

Espero que sí. La trama ya está planteada. Eso sí, esta vez ya sin Peter Cushing. Pero habrá que ver primero qué tal funciona el libro. De momento les he dado permiso y ando enfrascado en una novela negra ambientada en el Hollywood de 1955.



Para conocer mejor a Javier Márquez Sánchez y a *La Fiesta de Orfeo*

<http://elrincondejaviermarquez.com/>

<http://lafiestadeorfeo.wordpress.com/>



Una entrevista de Jabez Wilson  
(Luis de Luis Otero)



**CÍRCULO HOLMES**

**C/ Camelies, 83, 1º 3ª**

**08024 – Barcelona**

**Tél. 932840992**

**<http://www.circuloholmes.org.es>**

**Correo electrónico: [circuloholmes@telefonica.net](mailto:circuloholmes@telefonica.net)**

**[circuloholmes@gmail.com](mailto:circuloholmes@gmail.com)**

**[rathbone@ya.com](mailto:rathbone@ya.com)**